

CAMINO PRIMITIVO DE GEMA (2003)

PRELIMINARES

Me resulta difícil comenzar a contaros mi Camino Primitivo que comencé en Agosto de 2000 con Ludovica (Marisa, mi amiga que vive en Madrid y con la que camino bastante a menudo) y concluyó con mi llegada a Santiago, no hace ahora ni una semana.

Los problemas comenzaron cuando, hablando por teléfono e intercambiando correos con Marisa durante la semana antes de mi partida, no conseguíamos entre las dos recordar bien las etapas recorridas hace tres años. Nos acordábamos de personas, pueblos, iglesias...del calor y de los contratiempos que sufrimos... pero no vimos nunca a ningún otro peregrino, ni teníamos sellos de algunos lugares en los que pernoctamos...vaya, que fue un descontrol total! Como estábamos tan hechas polvo no escribíamos un diario. Han pasado tres años y... ¡vaya par de amnésicas! Yo estaba convencida de que abandonamos en Grandas de Salime, que había "agua", mucha agua y que fue muy duro y que el intenso calor hacía insoportable aquellos tramos inmensos de carretera...

Pero y lo del Palo?, te acuerdas cómo era la subida? Y Marisa no se acordaba! y La Mesa cómo es la Mesa? Y no nos acordábamos...

Ahora a mi regreso, nos hemos dado cuenta de que prácticamente después de Borres... se nos había borrado todo. No lo entiendo pero es así.

Así que nada, me dije ¿cómo me voy a poner a caminar en Grandas si no me acuerdo ni de haber subido El Palo? Pues nada, decido comenzar en Pola de Allande.

Allí me ponen un sello (en un bar con una decoración así muy setentera, donde me doy cuenta de que ya habíamos estado... me dicen que el albergue está a 2 kms (en Peñaseita) y tras dejar las cosas hay que volver a Pola a cenar... voy reconstruyendo los hechos y al ver el albergue recuerdo también haber estado allí con Marisa. Entonces ya sí que me acuerdo porque me doy cuenta de que si cenamos en el pueblo, volvimos a dormir solas al albergue en chancletas de la ducha 2 kms por una pista en plena noche (perros, vacas sueltas...) ¿cuántos orujos llevaríamos mi amiga y yo para no recordarlo? Bueno, pues así están nuestras cabezas...

Así me fue pasando también al día siguiente hacia La Mesa donde tampoco recordaba el lugar, ni siquiera tras llegar al albergue, que eran unas antiguas escuelas...hasta que alguien dijo saliendo a unas escaleras ¿Y arriba que habrá? y digo yo como si me hubiera iluminado de repente o estuviera viviendo en mi otro espíritu reencarnado...-arriba está el tendedero... y

así era! Me pasé tres días así... reconociendo los lugares sólo después de llegar a ellos. Todavía no encuentro explicación. Y recordé, vaya que si recordé!!

Pero así fue hasta que por fin llegué a Grandas de Salime desde donde para mí el Camino ya fue nuevo y por lo menos si andaba desorientada ya tenía excusa, jamás había estado antes allí!!

Gema desde Zaragoza

Primeras presentaciones

5 sep 2003

En el Albergue de Pola de Allande, se encontraban tres chicas alemanas (primero pensé que eran seis porque cada una había desparramado sus 15 kilos, sí, 15... de mochila por todo el cuarto....-) Empezamos bien, pensé...pero qué va... eran un encanto sólo que estaban acostumbradas a estar *solicas* en los albergues... Iba llegando un grupo de ciclistas a los que lógicamente perdimos de vista al día siguiente) Tras la cena y los dos kms de paseo nocturno por la pista encuentro en el albergue a dos chicos que a las 11.30 ¡¡Acababan de llegar!! El albergue se ha llenado (sólo hay 12 plazas) y se habían instalado en el suelo. Ya veo que tienen una forma "peculiar" de caminar. Veo que han caminado muchísimo, no sólo porque vienen de 33 kms que parecen 43 (Tineo) sino porque caminan de una forma que más adelante explicaré.

Se les ve con una energía y un humor inmejorables. Jordi lleva un palo como bordón al que le ha ido añadiendo una pluma de ave hallada en el camino, un poquito de brezo...no sabría explicaros pero se les veía absolutamente felices. Supe enseguida que nos llevaríamos bien. Especialmente cuando vi que LLuis y Jordi, que así se llaman eran partidarios de la guerra... de la guerra a los ganchitos, las patatas fritas de bolsa y a la comida rápida en general... provistos de una botella de aceite de oliva y pan "*amb tomaca*" se organizaban unos almuerzos de lo más sano... Pero allí estaban, en el suelo, al ladito de la puerta... y me acerco a LLuis que era el que parecía más agotado y le digo que mi cama es suya, que yo he viajado pero caminado poquísimo, nada.- Bah, yo estoy aquí muy bien, no te preocupes por nada. Y no aceptó, de ninguna manera. Todo esto muy bajito porque las teutonas se hallaban en fase R.E.M.

Yo, 24 horas sin dormir (viajé toda la noche desde Zaragoza a Oviedo, luego Oviedo Pola... Y los dos de Gerona *matadicos*.. Entre eso y la emoción de subir al día siguiente el puerto del Palo... ssss buenass noches ... Un silencio sobrecogedor en una noche oscura, oscura.

¡Caímos todos como benditos! . sss...hasta mañana...zzz.

Gema desde Zaragoza

5 sep 2003

Ay! Los gerundenses habían perdido el tono dicharachero que les caracterizaba anoche y ahora ya de buena mañana eran sólo dos canelones inmóviles delante de la puerta...nadie tenía compasión...y eso que la pinta era de estar clínicamente muertos. Los ciclistas montaban una bulla descomunal, las alemanas preparaban su desayuno y reían a carcajadas. Les digo en mi alemán macarrónico que los zagales están baldaos y que lo que necesitan es "*schlafen*" y la verdad es que las chicas se dieron cuenta y bajaron la voz. Hay que dar un voto de confianza a las personas; a veces simplemente es que no se dan cuenta de lo que hacen. Estas chicas (¡¡ "que rapazas pasaron, pero qué rapazas más guapas"...decía algún paisano haciendo aspavientos de admiración!!) estas chicas, decía, fueron un ejemplo de adaptación. Tuve la impresión de que salieron sin saber muy bien a lo que venían pero conforme pasaban los días eran más cuidadosas, alguna quiso caminar sola, se les veía muy sintonizadas con el hecho de caminar y aprendiendo un montón de cosas. Cada día íbamos hablando y conociéndonos mejor!! Son estupendas (Y muy guapas ;-))

Y bueno, fuimos abandonando el albergue, cada uno a su marcha...esto sí es una gozada, que no te echen por la mañana ni te cierren la puerta por la noche! Así puedes verdaderamente seguir a tu cuerpo, caminar hasta muy tarde sin preocuparte, dormir lo necesario!! Más o menos la gente se va dando cuenta de que este hecho es buenísimo a la hora de caminar, te da mucha libertad. También parece que aquí la gente actúa más consciente de dejar el albergue lo mejor posible, porque aunque es seguro que los limpian hay una sensación clara de que no están tan "encima", tan pendientes de su cuidado como en otros caminos.

Y bueno, salimos por la misma pista que nos había conducido hasta el albergue y que enseguida se abandona para tomar un camino hacia la izda. Un lugareño nos lo indica, son extraordinariamente amables, eso es propio de todo el C. Primitivo; No puedo decir otra cosa. Te ayudan en todo aún sin tener que pedirlo, te dan agua fresca, sidra y hasta te sientan a su mesa. Te cuentan y te preguntan, qué gentes, ¡madre mía! hacen que el Camino cobre todo el sentido.

-Y usted?, ¿va por devoción o *destos* que dicen que vienen por venir ,o cómo...?

Pero Ay! Buenas son todas sus indicaciones porque de subidita hacia el Palo con el río a nuestra izquierda el camino parece ponerse demasiado difícil, con grandes piedras sueltas y muy inclinado..y ¿será por aquí? y oh! milagro, aparece una pareja de alemanes cincuentones que van haciendo etapas del camino pero no se quedan en los albergues según cuentan... AY!

estas *cabecicas* alemanas... LLevan una guía todos los alemanes... que para mí la quisiera (pero en castellano, claro :-)) La guía describe a la perfección cada recodo cada paisaje cada senda... hasta la piedra en la que la señora, ¡con dos bastones! a poco se da el *hostión* de su vida ;-) y de paso me lleva a mí por delante (por lo del efecto dominó, que en otras circunstancias es fantástico, no digo que no...)

Gracias a la guía de esta pareja no me doy la vuelta sino que efectivamente el camino sigue (malo) atraviesa dos puentecillos sobre el río y al cabo de un rato de *chino chano* salimos como setas a una pista .Allí un cartel nos dice que estamos en el puerto del Palo a mil doscientos no se qué metros y tal..y una ventolera que más que en el Palo parece que hemos entrado en otra dimensión... al poquito encontramos un pequeño bar con terracita en una pequeña aldea (Lago, creo) y allí delante de una cerveza fresquita, un bocata de tortilla y mis pies fuera de las botas siento que no se puede ser más feliz!! ;-)

Gema desde Zaragoza

Cena de "sobaquillo" en La Mesa

6 sep 2003

En Berducedo puedes comprar algo para comer (en La Mesa se suponía que no había bares ni *ná...*) en una de esas tiendas en las que el género es variopinto y a veces inclasificable. No llegaba a ser tan "bonita" como la que hay en Borres, donde lo mismo te compras un cordón para la bota que un melón...recuerdo que esta tienda de Borres (de cuando estuve en el 2000) tenía un buzón de correos en la puerta y me aseguraron que funcionaba. Cuando lo abrí para echar mi carta ¡¡había telarañas!!...no obstante la carta llegó a su destino... Me imaginaba que el tendero le habría dicho al día siguiente al cartero " abre que andan por ahí dos locas que han echado cartas dentro"...;-)

En el pueblo de La Mesa el albergue son unas antiguas escuelas. En un corcho que hay en la pared dice un peregrino que "en la casa rosa hacen comidas"...pero la mayoría de los que allí hemos llegado -dado que habíamos comprado ya-opta por cenar en una gran mesa con banco que hay justo delante del albergue... Si bien soy comodona y me gusta irme a comer un menú cuando llego a mi lugar de destino, confieso que disfruto un montón con estas improvisadas cenas "sobaqueras" (abstenerse de buscar este término, pues me lo he sacado de la manga!) Así el uno saca un chorizo, el otro unas latas, que si "a mí me sobra un melocotón...", quien quiere un yogur que me tenido que comprar cuatro y me sobran...que si hacer el favor de acabaros el melón que no aguanta y además pesa un *güevo*...Como bien sabéis es la excusa para compartir, charlar y sentirse más cercano a los compañeros de camino. En esta noche por cierto apareció un peregrino al que no habíamos visto antes. José Luis venía de Muxía haciendo el camino contrario para regresar a su casa (Logroño) Su tono era amable y parecía feliz. Caminaba mucho porque las señales, al ir al contrario no le ayudaban y con frecuencia se perdía, nos explicaba. Parecía la cosa ir bien hasta que comenzó a hablar de las "señales" del camino, de cómo Dios le decía por dónde tenía que ir, de cómo su madre (la virgen) le dio muestras de que le dejaba dormir en su santuario de Muxía... apagando todas las luces del mismo a la vez...

-Pero vosotros habéis sentido "cosas" en el camino?

-Hombre, le decía yo...Yo he sentido muchas cosas!!

-Y has oído voces que hablan de ti?"

-De miiii? respondo yo estupefacta! No, vamos no.

El discurso se tornaba por momentos más y más surrealista (al menos para mí) pero se ve que el chico se encontraba en confianza y se sentía libre de compartir con nosotros lo que él llamaba "vivencias del camino" y a mí, con todo el respeto me estaban empezando a parecer paranoias.

Aún dijo más, las culpas de todo cuanto de malo sucede en el mundo la tiene...el demonio o mejor dicho "los demonios" porque según él eran dos, a saber: nº1 la maldad, nº2, la ignorancia.

Bueno, no está tan mal, pienso...y le digo ah, dices "demonios" en sentido figurado.. hablas en sentido simbólico... Pero me dice que de eso nada, que los demonios nº1 y nº2 EXISTEN y son reales y asegura que a veces ha oído a personas en el camino que decían cosas de él..pero en realidad era EL DEMONIO que hablaba por boca de ellos así que él procuraba que sus palabras no le confundieran.

¡Madre mía, la que estaba ya confundida era yo...confundida y absolutamente segura de que esa noche, si seguíamos por aquellos derroteros, no pegábamos ojo... ;-)!

Gracias que en ese momento aparecieron los dos de Gerona con su alegría, derrotados y hambrientos (son las 22h) Después de haber cenado (tienen tantas ganas de cenar caliente que prueban en la casa rosa, donde cuentan después, que les han dado de cenar de maravilla...) después decía ,sigue la charla. De vez en cuando, las alemanas pedían que les tradujeran lo que decía el de Logroño, para poder opinar también...lo cual resultaba una "ida de olla" total...

- "Que dice... que un demonio, no sabemos si el uno o el dos, le habla y..."

-OOOh, sí, sí (cara de estupefacción... ;-)

No sabemos por intercesión de cuál de todos los demonios Jordi mete un pie en una zanja que rodea el albergue y se deja toda la espinilla en carne viva lo cual le produce ,como podréis comprender, un placer tan enorme y una serenidad tan inmensa sólo comparable a la de aquellos "momentos nescafé"...

Nos vamos a la cama. (El de Logroño pasó casi toda la noche en la cocina escribiendo!! me levanté al baño y me di un susto que para qué, no levantó la vista de sus papeles, ni me dijo nada...;era muy raro! Y ya no le vimos más, claro, porque íbamos en direcciones contrarias.)

Al día siguiente (saliendo del albergue por una *enooooorme* cuesta) nos dirigiríamos hacia Grandas de Salime, donde otro peregrino, Matthies, el holandés, se nos unirá...hasta Santiago... pero, no quiero adelantar acontecimientos .Mañana será otro día;-)

Gema desde Zaragoza

"Sois caminantes, sois caminantes... "a que lo he adivinado?"

7 sep 2003

Hace tres años Marisa y yo habíamos notado que las vacas asturianas eran más "habladoras" que las gallegas... hasta ahora las que me encontraba en mi camino seguían igual. No sé cómo explicaros... no sólo es que "hablan" más, también reparan más en tu presencia, te miran como si se hubieran quedado heladas de la sorpresa y se lo dicen a la otra y la otra te escudriña también, curiosean y se interesan por detalles de los que las vacas en Galicia pasan... ¿será que hasta las vacas están hartas de vernos pasar en riada por el Camino Francés?;-) Puestas a buscar explicación pensábamos también que las vacas asturianas eran más sociables porque desde que rodaron el spot de C.L.A con aquella coreografía que tanto les costó clavar... pues vaya, como que habían cogido más tablas y se las veía más desenvueltas!

Tras una dura subida hasta Buspol, el camino bajaba serpenteando y veníamos viendo desde hacía rato el embalse. La bajada se hace muy costosa y ya se va acusando el dolor de rodillas y se pierde fácilmente el control por puro agotamiento de los músculos. Es curioso cómo cada uno se las ingenia en estos prolongados descensos...hay quien baja despacito, despacito; otros medio de lado, otros corriendo como presas de los demonios (1y2:-))...

Salime parece no llegar nunca... al final salimos de una senda a una carretera que cruza por un puente sobre el río Navia. Siguiendo la carretera a un kilómetro hay un buen bar con una hermosa terraza donde fuimos a parar los pocos que estábamos en camino. Comemos un bocata, charlamos... las tres alemanas van contando un poquito más sobre por qué caminan, preguntan sobre lo que habló J.Luis, (el peregrino que regresaba)...y muchas cosas más.

Estábamos de acuerdo en sentir el camino como un encuentro con uno mismo. Caminar era ideal para buscar tus respuestas para internarte en tus más intrincados laberintos personales, para acabar de perderte o para encontrar la salida finalmente... Para aclarar tus ideas en vista de tomar ciertas decisiones...,para alejarse, para tomar perspectiva, para escucharte y mirar hacia dentro... De hecho a todos nos parecía que no era infrecuente el hecho de caminar en momentos de crisis personal, como también veíamos claro que para muchísimas personas, hacer el Camino había cambiado de forma significativa sus vidas.

"Sois caminantes, sois caminantes..."a que lo he adivinado?" Rubén es un niño de cinco años que no para de hacer gansadas desde que nos ha visto!! Pero cómo lo sabes?, le digo yo...si sólo nos has visto aquí sentados? Tú no nos has visto caminar...Y señalando nuestras mochilas me dice "porque si no, todas esas cosas estarían en el maletero de vuestro coche" me dejó pasmada!

Desde el mirador de la terraza en donde estamos, una chica del pueblo nos señala el lugar exacto dónde se encuentra sumergido el antiguo pueblo de Salime. La verdad es que esto de imaginar un pueblo bajo el agua impresiona bastante (os acordáis de Portomarín?) Nos dice que cuando se acerca con la barca y el agua está baja, puede distinguir cada lugar conocido, incluso se puede ver el cementerio... Y Rubén pregunta con cara de sorpresa" ¿Un cementerio de peces? :-)

Salimos de allí en dirección a Grandas, ya queda poquito pero la carretera, luego caminos, más carretera y el calor, hacen estragos y llegamos a Grandas bastante agotados... Hay un museo etnológico pero ya no llego por la hora! La iglesia es bastante peculiar, toda alrededor porticada (a ver si puedo subir una foto) y dentro hay un Cristo que parece que hubiera comido piedras (alguien más lo ha visto?)

El albergue está en los bajos de la policía municipal. Las alemanas ya se han instalado (parece que siguiéramos sin quererlo siempre el mismo orden...) los de Gerona tardarán *muuuuchas* horas en llegar! ¿por qué, os preguntaréis? bah, por nada... un poquito anárquicos que son ellos... se salen de los caminos, cruzan montañas improvisando nuevas sendas, se meten hasta la cintura en el intento de cruzar un río, hablan con todo aquel que encuentran en el camino (¡no importa de qué pelaje y condición...!!) Se suben un par de Kms extra para "ver más de cerca los molinos eólicos y jugar con las sombras que hacen..." ¿? Escuchan las historias (fantásticas) de un gitano que ha matado a no sé cuantos...;-) Aceptan de buena gana esa invitación de un paisano a zampar algo allí sentados con él en un parral... De verdad que los pocos ratos que he caminado con ellos... ha sido un gozo total!! Pero a veces mi cuerpo ya no resiste estos trotes y es difícil conciliar tus propias fuerzas con tus ganas de libertad y con el sentido común... Y claro, lo que pasó ese día es que llegados a Salime y después de los palizones que se meten... no pudieron llegar ni al bar, y directamente se quedaron durmiendo la siesta tirados en un mirador del embalse !! Como siempre éramos los mismos, parecíamos ya de la familia; cuando al fin llegaban descansábamos todos aliviados... Uf, menos mal ya están aquí! y nos fuimos de sidras y a tomar una buena cena casera...!!! Cualquiera día nos los traen en helicóptero, pensaba yo....(y casi...;-)Todavía les quedaba una noche peor...La de" A Fonsagrada"... pero esa es ya otra historia...

Gema desde Zaragoza

9 sep 2003

Salir de Grandas de buena mañana en dirección A Fonsagrada...justo el día en que se iba a celebrar por todo lo alto la Fiesta de la Sardina...no está muy bien...¡¡de buena gana me hubiera quedado un rato...!! pero menos mal que lo sopesé; porque fue una etapa larga y dura y ,si lo hubiera hecho, las cosas se habrían complicado un poco. Supongo que a todos os ha pasado alguna vez "ay! qué pena si hubierais venido justo ayer que se celebraba..."

Pues sí, qué pena! El mismo camino que unas fiestas nos dio de comer chorizos a la sidra en Villapañada... me dejaba ahora sin sardinas en Grandas. Así es la vida peregrina lo suyo es caminar y , sin forzar los acontecimientos, disfrutar de esas hermosas coincidencias(o no);-)

Las chicas alemanas hoy no andan muy bien. Bueno, digo alemanas porque viven en Alemania... Kamilla es alemana, también Bettina (aunque tiene ascendencia italiana) y Michaela nació en Rumanía. No andan muy bien digo, no sólo porque sus mochilas son demasiado pesadas, sino porque Michaela bebió o comió algo que le sentó mal y de momento se queda para esperar a que abran una farmacia. Los chicos de Gerona esperan reunirse con un amigo holandés que llegará al mediodía... saldrán por lo tanto muy tarde! A lo lejos veo a dos que no han dormido en el albergue pero...no me cabe duda ¡son peregrinos! ya sabéis, inconfundible porte... ;-)

Y pienso: pues lo sabremos pronto porque ¡estamos contados! así que esta noche quizá seamos dos más (y fuimos algunos más...por razones que ya os explicaré)

El camino comenzaba fácil pero a las poco más de dos horas de camino, tocaba subir El Acebo. Iba *muuuuy* despacio pero no encontré especiales dificultades aunque siempre es complicado aquí saber si es mejor seguir las sendas, pistas o carreteras. Cuando anduve con Marisa nos ocurría muy a menudo vernos enmarañadas en unos caminos impracticables... le cogimos tanto miedo que pisábamos mucha carretera. Hasta ahora la cosa iba mejor y procuraba preguntar allí mismo si sabían cómo estaban las sendas (algunas veces no sabían mucho, la verdad..porque te decían con toda su buena intención" sí, sí *palli* dicen que se meten muchos *destos* que van *comustedes*.."y sí, luego veías que meterse, para su desgracia, seguro que se habrían metido, pero ¿salir?... cómo? Si esto te sucedía acababas fatal, con arañazos por todo el cuerpo, tenías que dar la vuelta, perdías horas que luego podían ponerte en apuros...así que...¡¡había que desarrollar una estrategia para saber quien tenía "cara de saber de sendas" y quien no las había pisado ni de suerte!! Mi mente establecía grupos y subgrupos de paisanos para establecer el "índice de fiabilidad"; ahí entraba su edad, grado de movilidad, grado de

simpatía hacia el peregrino...;-) Conjugando todo eso ya sabías si sí o si no.... ;-) Ja, ja... diréis que es una bobada pero, pese a ser un método nada científico, ¡funciona!

Bueno, ya de bajada sales a una carretera que... cambia su firme espectacularmente (a peor) y un cartel te indica que has entrado en la provincia de Lugo. *Pos vale!* para celebrarlo hay un estupendo y solitario bar en el que se come de maravilla y es "obligado" parar pues esta jornada está siendo un poco huérfana en cuanto a bares se refiere.

Y bueno, pensaba yo... pero si esto está ya medio superado! Eran las tres de la tarde cuando me ponía en marcha y quedaban escasas dos horas o dos horas y media para acabar mi jornada (esto no lo tenía muy claro, pues sabía que el albergue no estaba exactamente en A Fonsagrada sino en S.J.de Padrón)

Me pongo en camino y al rato el cielo se pone negro negrísimo. No es que Sta. Bárbara no estuviera de mi parte, pero es que lo tenía crudo (ya sabréis porque lo contó el genial Riera... que Galicia "no tiene ni clima" y así el hombre del tiempo no tiene posibilidad ninguna de acertar! y credibilidad cero, cómo va a tener...)

Así que empieza a llover, saco a duras penas mi capa y me la pongo a toda prisa y empieza a descargar sobre mí, (solita y caminando) una de las peores tormentas (que no la peor...) de mi vida peregrina! Ver la descarga de los rayos tan cerca era impresionante. No sé a vosotros, pero a mí las instrucciones en caso de tormenta siempre me han parecido tan contradictorias que son casi cómicas. No se quede sólo parado ni aislado, no se mueva ni se cobije bajo un árbol... vale, muy bien y ahora qué hago ¿me traga la tierra? es absolutamente inquietante y desalentador, sólo piensas que "si el rayo va por tí, no tienes salvación y que eso te pasa por estar allí, a su merced, ni arriba, ni abajo, ni quieto parao...!

Cuando entré en A Fonsagrada me recibió el granizo... gracias, gracias ! (el peregrino siempre agradece :-)), me conformaba con algo más sencillo!! Y así que en el primer bar que encontré me refugié y pedí "un café bien calentito"...

-"imposible, no hay luz en toda Fonsagrada"

Aaah... me dije dudando de si sería pronto para pasar al orujo! ;-)

La tormenta de esa tarde mató, no muy lejos de allí, a un vecino alcanzado por un rayo! Aunque yo ,en ese momento, lo desconocía.

Esperaba sentada en aquel bar para poder proseguir mi Camino. Mi plan no podía ser más sencillo: comprar algo de comida y seguir hasta S.J.de Padrón. Pero en el cielo había mon-

tada una especie de "bronca tabernaria" que desataba rayos y truenos con una furia aterradora. Habrá que esperar...

Gema, desde Zaragoza

Cuando por fin escampó eran cerca de las ocho de la tarde así que mi paseo por A Fonsagrada no fue tan largo y con tanto detenimiento como me habría gustado. También habría podido quedarme en una pensión sin más... pero ¡ay! si algo me apetecía era llegar hasta el albergue. Éramos muy poquitos y está bien desmarcarse alguna vez pero también reconforta mucho reencontrarse, saber qué fue de cada uno durante el día. La verdad es que en este camino se respiraba una paz especial y se gozaba de una gran intimidad. El ambiente en los albergues era casi casi de "hogar"...

Ahí llegaba yo, a San Juan de Padrón, bastante calada y hecha polvo. Ya desde la ventana me saludan las chicas alemanas invitándome a entrar... Me confiesan que ellas también han llegado bastante "perjudicadas" por el tormentón. Me recibe una señora extranjera alta y grande como "armario ropero de dos cuerpos", con un brazo en cabestrillo. En aceptable castellano me va explicando todo, me dice que si no tengo cena ella tiene también para mí, en fin un encanto... tras los primeros momentos de la llegada recobro la lucidez y consigo fijar la atención en aquella mujer de la que no sé nada, ¿será la hospitalera?, ¿peregrina? o qué... y de pronto reparo-no sé cómo era posible no haberlo hecho antes-en un enorme moretón que tenía en su pierna. Debajo de sus ojos, dos manchitas entre el violáceas y amarillas eran signo aparente de haber sufrido un fuerte golpe en la cabeza...pero dios mío ¿qué le habrá ocurrido a esta pobre señora? y antes de que mi mente empezase a maquinarse sobre mil posibilidades, todas ellas a cual más horrible, la señora ya me estaba mostrando la escalera que conduce a la segunda planta del albergue...

- "Tienes mucho cuidado si quiere dormir arriba" Yo he caído por la escalera y ahora aquí a recuperarme de mis heridas. Pajra mi trijste, pues quería de continuarr hasta Fátima...con mi mariido..."

¡Madre mía! ...

Me presenta a su marido que es holandés y lleva dos meses de camino porque ha venido andando desde casa (se le nota, no sé por qué pero creo poder ver quien lleva mucho camino en sus pies, ¿en su alma? ¡siento vibraciones especiales en las personas que llevan muchos días caminando!, se encuentran en una sintonía casi imposible de alcanzar de otro modo... al menos así lo siento yo)

Ahora junto a su mujer (que se había unido a él en Oviedo) esperaban a que ella se cure y el médico le dé el alta pues tiene dos dedos rotos de la mano y múltiples contusiones.... Ella dice que, en medio de todo, cree que ha tenido mucha suerte por no haber muerto y que allí instalada en San Juan de Padrón hace su rehabilitación, que "ensaya" todos los días dando paseos y tal... ¡¡¡Impresionante!!! Ella transmitía mucha bondad. Estaba fuerte, optimista, convencida de que, otro día más... y ya volverían a ponerse en Camino. Ojalá, pensé yo, y si es así, espero verlos en la Plaza del Obradoiro!

La verdad es que viendo la escalera, decido instalarme abajo... y pienso que la caída de Marie es digna del mejor especialista "*jolibudiense*" ;-)

Al cabo de un ratito y tras la ducha, ya estoy reposando un poco en la habitación. Es un lugar agradable, comfortable... sobre la mesilla la biblia, unas revistas de tema jacobeo... Abro una al azar y fijo la mirada en una foto de grupo... no puedo creerlo, qué risa me entra al reconocer de inmediato a un listero (bueno, ahora ex-listero) Jorge Suarez, alias "peregrinogalego". Pero qué pequeño es el mundo (Jacobeo;-) pienso, cuando de repente unos alaridos procedentes de la ducha ,que quizás pretendían ser música, me devuelven a la realidad... "Me va, me va, me va....mevame vaaaaaa...."

"Es un peregrino de Asturias que ha llegado con otro hace poco..."me aclara la "peregrina-hospitalera-hospitalizada", como para que no me asuste... ja, ja pienso ¿ni San Juan de Padrón se libra de estos aspirantes a O.T.?... además en Asturias ya llueve lo suyo..., a quien conviva con éste le tendrían que indemnizar.... (¡no olvidemos que la música no deseada es fuerte permanente de conflicto! podemos cerrar los ojos, pero no las orejas;-)) Bah, bromas aparte, iban a ser Javier y Javier,(a partir de aquí "Los Javieres") unos buenos compañeros de Camino. Eran los dos en los que yo había advertido de lejos el "inconfundible porte peregrino".

Después de cenar charlamos con Marie. Nos advierte sobre el mal estado de algunas sendas para la próxima jornada... y nos dice concretamente que al salir de Paradavella no tomemos la senda sino la carretera (y gracias que lo explicó, pero con todo y con eso más de uno acabaríamos hasta las cejas entre tojos...ja, ja).

A las diez y media estamos todos agotados. En mi habitación no puedo dejar de pensar cómo estarán y dónde andarán Jordi y Lluís y si habrán llegado a juntarse con su amigo holandés... Antes que imaginármelos bajo esta lluvia, prefiero pensar que se han quedado en Grandas y que a estas horas están los tres "*farmándose*" de vino y de sardinas... en fin, quizás mañana lo sepamos...

Y sigue lloviendo afuera ...pero al calor de este albergue nos dormimos enseguida...shiss

Buenas noches

Gema desde Zaragoza

13 sep 2003

Salí de S.Juan de Padrón y al despedirme de Marie y de su marido, ella me hizo anotar en un papel desde qué lugares se debían tomar las sendas (esto lo sabía ella a través del cura del pueblo). Recuerdo perfectamente que insistió en que a partir de Paradavella NO había que tomarlas. ¡Buen Camjno!

-Gracias, lo mismo digo y que podáis marchar pronto!

Los tramos de carretera no son muy largos y se alternan con los caminos. Alcanzo a Michaela que va muy, muy lenta. Ha querido andar sola. La veo tan mal que no creo que pueda llegar así. Le digo si puedo llevar parte de su carga, algo... no sé. Me dice que no, que ya ha acordado con sus amigas que va a ir por la carretera y que lo va a intentar; si se ve muy mal pedirá que alguien la acerque en coche hasta el albergue. No me quedo muy tranquila, pero está claro que es su deseo. No la volvería a ver hasta O Cadavo.

En la siguiente aldea, sentadas a la sombra, encuentro a Bettina y Kamilla. Me confirman que su amiga se ha empeñado en intentarlo. Compartimos almuerzo y hacemos un poquito más de tiempo a ver si llega. Pero ya vimos que no, que forzosamente habría de ir por la carretera si quería ser ayudada. Me dicen que si ya he visto a los chicos de Gerona y no, no los he visto. "Pero ¡¡¡si han dormido en el albergue, arriba!! "me dicen ...no puedo creerlo. Me cuentan que LLuis, Jordi y Matthies llegaron absolutamente calados, agotados, muertos... pasadas las doce .Por lo visto ellas mismas escucharon llamar y se levantaron a abrirles la puerta en plena noche (lo que no entiendo es cómo pude yo no enterarme de nada, dormir a pierna suelta, ajena a todo este trajín nocturno... :-)) Cuando reanudamos camino dejé que las chicas se alejasen; su ritmo es mucho más rápido que el mío... ¿Por qué será? ;-)) Pues tienen que ser los años... pensé, porque los kilos, seguro que les pesan más a ellas... :-))(nueve más de mochila, para ser exactos. ¡Con algo así no me planteo ni salir de casa!)

Para mí, todo iba muy bien; sendas que te conducen por pequeñas y antiguas aldeas, ermitas sencillas (pero muy, muy cuidadas!) Parada "obligada" en una desde dónde se ve un dolmen, al ladito mismo de las ruinas del Hospital de Montouto (me quité la mochila y entré a pasarme entre los antiguos muros. Esto me produce una especial fascinación desde la niñez... no puedo resistirme a entrar en lugares abandonados, respirar su atmósfera misteriosa, imaginar entre los derruidos muros otras vidas...otros momentos..

Dejarte atrapar por la magia y volar a través de la historia... sentir tan lejana y sin embargo todavía palpitante, en un lugar tan silencioso... ¡la vida! Esto me sucede siempre, no importa si lo que queda en pie parece un museo etnológico al completo con todo detalle o si son cuatro piedras... inmediatamente mi mente se halla en un estado semi-hipnótico (¿qué hierba me comí, estaréis pensando,eh?) Bueno, la jornada siguiente iba a ser una gozada (ay, Soutomerille...)...si alguna vez escucháis que a una peregrina le ha caído un antiguo caserón encima... es bastante probable que haya sido a mí... por meterme donde no debo...;-)

Continúo hasta Paradavella y allí ya me paro en una cantina a reponer fuerzas, un vinillo, unos chorizos... buena conversación con la mesonera, con la gente (poca)que llegaba por allí... y nada,...retomo el Camino. Ya, y diréis que, hasta ahora, todo han sido "juegos florales"... camino de rosas, bondad de paisajes, aldeas y piedras, amabilidad de las gentes... Pues bien ahora tocaban tojos... (tojós y... abejas, abismos, agobios... no os preocupéis, no sigo todo el orden alfabético!) La cuestión es que sea porque salir del estado hipnótico requiere un periodo de adaptación, o vaya usted a saber por qué... ¡la primera en la frente!. salgo totalmente encandilada por el aire que tiene este pueblo, que si mira esas casas, que parecen pallozas, que si hay que ver cómo han cambiado los pueblos conforme te adentras en Galicia... y así, ensimismada en mis pensamientos tomo una senda, nada más salir... de Paradavella!! Ja, ja (más tarde supe...¡¡que no había sido la única!! Y no será porque no nos lo habían dicho...)

Y bueno, ahí empezó realmente "la jornada". Una jornada como no se espera menos de un camino que se llama primitivo!! Un camino... más acorde con recuerdo que tenía del comienzo, hace tres años... El caso es que me meto y bah, tira... y al rato peor y bueno y sigo y me acuerdo de Jordi que cuando lo pasa mal "deja de pensar", sólo avanza, como en piloto automático, diciéndose" y pim y pam y pim y pam", hasta que pase lo malo!!...y así iba la cosa "y pim y pam" pero cada vez peor... Pero lo que más me desconcertaba es que el camino ¿camino? estaba jalonado por unos mojones, novísimos, relucientes, con su vieira amarilla (señalando la dirección al contrario que en cualquier otra provincia, ¡cómo tiene que ser!;-)...así, como si los hubieran plantado sin más, en medio de los matojos (si los han puesto será que han habilitado la senda primero ¿no?) En mi delirio hasta llegué a plantearme "qué era antes, el mojón o el matojo. Pero entonces era por allí seguro, pensaba yo, aunque algunos de los mojones ya estaban semiocultos por la maleza... Así estaba la cosa y yo apretando el paso para ver si pasaba aquel tramo horroroso cuanto antes. Empiezo a escuchar un zumbido que se hace más intenso y envolvente... ay ay ay... muchas abejas, mucho brezo... no dudo que en la zona habrá una excelente miel de brezo, me lo creo, estoy segura! y no vengo a inmiscuirme en el proceso de elaboración... así que sigamos sin hacer movimientos extraños... Hay montones de ellas, una pasada! ahora ya sí que estoy mal, porque volver hacia atrás no me apetece.. sigo un poco

más... la senda sigue hacia la izquierda y... termina abruptamente...¡¡¡en un agujero!!!, casi tapado por la maleza... si te metes, creyendo que hay suelo caes desde unos seis o siete metros a la carretera... me quedo estupefacta, busco otra posibilidad hacia la derecha pero no hay señal y se ve completamente cerrado ¡imposible!, por allí no puede ser. Pero qué canallada, no me lo puedo creer. Hablo sola "despotrico" en voz alta (bah, sólo en castellano, ni en arameo ni en nada que haga sospechar que necesite un exorcismo de urgencia) Así que no me queda más que desandar lo andado(que quizás no sea mucho pero que te desalienta bastante) Otra vez los "tojitos" y las "abejitas" del camino y entonces resuenan en mi cabeza las palabras de Marie "*Sobrye todo...NO tomarj el senda en Parjadavella*" Pues mira qué bien, ya lo he recordado.

Mucha carretera esa tarde, calurosa para más señas. En algún momento ya cerca de O Cadabo se vuelve a tomar una especie de pista entre pinos y allí tirados ,semi-muertos encuentro a los "Javieres" y para desahogarnos empezamos a comentar la senda fatídica... Me cuentan que ellos han pasado por las abejas y todo eso hasta el abismo, pero no se dieron la vuelta sino que tomaron la senda de la derecha y lo pasaron fatal, dicen que hice muy bien en volverme.

Continuo un poquito más, bajando, y llego a O Cadavo ¡Madre mía, que día más largo! Son las siete y media y sólo las tres chicas alemanas están ya allí (sí,sí,las tres :-))...y "sólo "han sido ¿31? Kms. Qué bien expresado, Marta, "los kilómetros son de chicle"

Uff, lujazo de albergue... no sé si lo asimilaremos con lo asilvestrados que venimos... ¿asilvestrado? ése es Jordi. Adaptable y paciente es LLuis.. pero aún falta rato para que lleguen y hasta esta noche no conoceréis a Matthies. Él no parece asilvestrado... parece estar en armonía, en perfecta sintonía con el entorno (con el paisaje con la gente, con los animales...) parece tan libre que sólo pudiera pertenecer al Camino.

Todavía no sabía yo... la de cosas que nos iban a pasar juntos!!

Gema desde Zaragoza

16 sep 2003

El albergue de O Cadavo era enorme, "extra luxury"... rodeado de verde... con enormes ventanales, espacios abiertos, cocina y cuarto de estar con muebles de diseño...(era demasiado "cantarín" para albergue de peregrinos, pero aún nos quedaba ver uno... de concierto..., ja... pero no nos adelantemos) Su situación estratégica...al lado del centro de salud ;-) y muy cerca de la piscina...novísimo... No, si va a resultar que los únicos que desentonamos aquí somos nosotros,... que andamos hechos una filfa... Michaela no puede casi ni hablar y tiene fiebre (un coche la acercó hasta aquí) Bettina (que es enfermera) opina que debe tener algo más serio porque lleva dos días así y sus síntomas no mejoran. Comentan que quizás al día siguiente hablen con el hospitalero para quedarse un día más y sobretodo que la vea el médico.

Los Javieres llegan y se quedan flipados con los elementos constructivos y decorativos que tanta funcionalidad y sobretodo elegancia aportaban a nuestras -por aquellas fechas- desaliñadas y silvestres existencias..."Vaya, qué bien...es todo muy bonito pero la verdad es que no necesitaba tanto..."exclamó Javier "hijo" (ésta es nuestra broma...porque Javier y Javier son amigos y se llevan unos diez años; pero no sabemos por qué todo el mundo les adjudica un parentesco:"ah!, sois padre e hijo ¿no?, "pues no... y luego si cogen más confianza les preguntan si son pareja... pareja sí son...¡pareja de dos! ;-)

Después de ducharnos, hacer la colada y reírnos un rato echando un vistazo a la guía de Pulpeiro ;-)... .los Javieres y yo nos vamos a cenar fuera, pero un partido de fútbol "de gran trascendencia" mantiene en estado semicatatónico a los parroquianos por lo que cualquier intento de socializarnos esa noche es en vano. Pero al menos, hemos cenado y ¡¡muy bien!!

Los "cuerpetes" están castigados así que nos volvemos hacia el albergue donde nos encontramos una estampa peculiar... El hospitalero está "leyéndole sus derechos" a Matthiess... Ver al holandés y a los de Gerona sudorosos y desgñados socarrados (menudo sol, cómo había picado esa tarde), medio salvajes, con esos bordones de metro y medio y los ojos como platos en aquel marco de "casa y confort"... ya era suficiente "petardazo visual" pero es que además Matthiess estaba con el hospitalero en un punto en que... dijera lo que dijera... "necesitaba un abogado". Y nosotros no sabíamos lo que pasaba (que luego no fue para tanto) pero el hospitalero le repetía un rollo ininteligible una y otra vez... "porque yo soy responsable, porque no sé que... y no sé cuantas y esto es un cachondeo... "y Matthiess, con gran calma sólo decía *"que no es un problejma, de verdad...yo es peregrjno que duermo afuera, por mi no es un problejma..."*. Y el hospitalero "erre que erre" le echaba otro sermón. Total, Matthiess había perdido la creden-

cial y hasta Lugo no iba a conseguir otra. Pero a él no le importaba dormir fuera... si le dejaba quedarse muy bien, pero lo que no quería era escuchar la misma monserga una y otra vez. El hospitalero parecía en la postura contraria: dentro dormirás, pero me vas a oír... Al final el hospitalero se va a consultar no sé qué...

Nos quedamos todos en silencio, Jordi y Lluís un poco afectados por la que se ha montado... por cambiar de tema hablamos de las incidencias de la noche anterior...-¿pero qué hicisteis para perderos? ... Bueno, pues al final resulta que, con la lluvia y con oscuridad de la noche, se les pasó la señal del albergue de Padrón.. (a la izquierda era albergue y a la derecha camino) tomaron por la derecha y anduvieron algunos kms más bajo la lluvia hasta que un coche les echó una mano y los devolvió pasadas las doce al albergue... Vaya, vaya. Qué contentos de vernos todos otra vez... (esta noche en O Cadavo sería la última en que estaríamos todos reunidos, aunque aún no lo sabíamos, claro)

Matthies estaba cabizbajo. No se habían duchado, no habían cenado, ni siquiera habían deshecho la mochila. Eran las 23h. Ya es tarde para salir y el hospitalero no ha vuelto con la "sentencia"... Bettina se levanta de la cama y dice que a ellas les ha sobrado cena, y viene a la cocina y se dispone a calentarla ¡qué maja! Matthies, no decía nada, tenía un aire triste, no por aquello, no... Javier "padre" lo percibió enseguida -"este chico, a pesar de su juventud, tiene una pena grande en su corazón, me dijo luego... Yo no comprendí esto hasta llegar a Compostela, pero seguramente sí, Javier supo mirar más adentro de aquellos ojos de azul maravilloso, intuyó el doble duelo que Matthies llevaba consigo. Yo, en aquel momento sólo vi un peregrino a quien la burocracia no quería dar hospitalidad. Me pareció triste y deprimente renegué para mis adentros de todas aquellas comodidades ¡Qué paradoja! Aquí todo es desmesurado, 25 camas libres, nueve peregrinos perdidos en la inmensidad de este albergue... y ¿va a ser el único lugar dónde dejen fuera a alguno de nosotros en una noche como ésta?

Estaba yo segura de que no iba a ser así, ("perro ladrador...") de cualquier forma si le echaban yo me iba también!! (que por cierto, para todos hubo; a mí me dijo que mi credencial no servía y que en Lugo me tendría que hacer otra, lo cual no fue cierto) Mi credencial la solicité en el 2000 porque es cuando empecé el C. Primitivo y él me dijo que había caducado!!! no tenía ni idea de que fuera así, pero absolutamente nadie más me puso ningún problema.

Volvió el hospitalero, parece que todo se arregló... aún estuvimos hablando un rato todos en la cocina, mientras los chicos cenaban... bueno, parece más distendido y más humano ahora. Hasta le pregunto por los perros que creo que me esperan mañana ;-)) y me da sus peculiares consejos... *"lo cai cacer es dale asi con el palo nel morro y el perro ya s'adata ..."* ('adaptarse': recibir un palo y achantarse? ;-)) *"Al perro lo que l'insulta es estos de los dos palos que*

van cli,cla,cli,cla...mucho,mucho l'insulta..." ¿? Nos deseó buenas noches y se fue (no creo que fuera mala gente, poco flexible,sí...;-))

Matthies seguía muy callado. ¡Venga hombre! le digo, que ahora estamos aquí, en el camino, ¡no me digas que no estás feliz! y con un repentino "dominio" de los tiempos verbales (al menos sí del pretérito indefinido) me respondió muy pausadamente ,como sintiendo cada palabra, y adquiriendo su tono de voz un carácter absolutamente íntimo, *'ESTUVE'* feliz; estuve feliz casi todo el tiempo, con el *aldejano* que me lleva a su casa y de entre la paja saca un botella y tira la sidra para que yo beba... -bebe, bebe.. ¿y si pasan otros *peregrinos?* no te preocupes, hijo, si pasan otros... hay más. Estuve feliz ...escuchando cuando el anciano me cuenta muchas cosas del estar forzado en la *gujerra* cuando joven como yo... estuve feliz cuando *matrimonio* explica las razas de vaca en *Asturja* y me da leche para beber, muy buena; *estuve* feliz y quería trabajar con el paisano nel huerta porque yo también sabe de campo,... yo le digo "yo *tambijen* estoy hortelano, *jardinjero*, puede ayudar un poco mientras escucho las historias ... tengo todo el *dja* para caminar, estoy *bjén* descansado"... y él me dice "gracias hijo, pero tú tienes que seguir el camino"... Y yo no sé como *agradecer* todo que él me da...Y caminando a veces solo me sentí unido a todos los que me han ayudado y a la naturaleza y pude meditar...sí *ESTUVE* feliz...muy feliz

Ciertamente Matthies, Javier, todos nosotros teníamos mucha razón en sentir que aquellos muebles de diseño no era lo que necesitaba un peregrino! Techo y cama; un poquito de hospitalidad y de calor en una noche fría. Matthies es persona pacífica que transmite tranquilidad y bondad infinitas. Demostró con creces en las siguientes jornadas ser una persona equilibrada, generosa, sensible y amante del camino.

Aquella noche con él dentro todos dormimos más felices, convencidos de que según avanzásemos hacia Santiago, "estuve (feliz)" volvería a ser un verbo conjugado en presente...

shisshasta mañana.....

Gema desde Zaragoza

Llegada a Lugo

22 sep 2003

Salí de O Cadavo convencida de que hasta Lugo me esperaba una jornada larga y "difícil" en cuanto a perros" (sí sí...algo me habían dicho...;-)) Según alguna guía, llegar a Lugo suponía recorrer unos 37 km (teniendo en cuenta que casi siempre eran más... no iba a ser fácil)

Hacía un tiempo verdaderamente desapacible. Me acompañaba la lluvia casi constantemente y a ratos atravesaba unas zonas de brumas que no dejaban ver el camino... Un Camino que esa mañana y pese al mal tiempo, se me antojaba especialmente hermoso. Pero yo, a lo mío: ensayaba mentalmente la "coreografía" a lo Bruce Lee que tendría que realizar si de verdad me salían los perros de tres en tres, (así me advirtieron que podía suceder al poco de salir de O Cadavo) Se atravesaban pequeñas poblaciones muy cercanas unas de otras y rara era la que no tenía una iglesia, palacio, o algún edificio interesante digno de contemplar...

Las pistas entre bosques eran tranquilas...Y de pronto una visión sorprendente: en medio del camino, con su estampa entre simpática e inocente... ¡un corzo!, claro que más se sorprendió él porque se adentró en el bosque a toda marcha con "alegre trotecillo" en cuanto se percató de mi presencia. Ay! visión hermosa y fugaz, me quedé embobada siguiendo los gráciles pasos del pequeño cérvido... que desapareció veloz. Entre que la luz era tan escasa y extraña y lo rápido que sucedió todo... parece que lo hubiera soñado, la imagen del animalillo me acompañó durante un rato con una sensación de "irrealidad".

Y al poco, yo a lo mío... seguía pensando sí, sí mucho bordón pero con tres perros no hay quien pueda... ¿cómo me las arreglaré? y mientras tanto no dejaba de llover, lo que hacía la marcha y la potencial defensa contra un trío perruno, bastante incómoda y dificultosa... Después de pasar Villabade y Codesal encontré enseguida a la derecha la población de Castroverde, perfectamente reconocible al divisar la majestuosa torre que se yergue sobre su castro. (Se dice que hubo aquí dos hospitales de peregrinos: el de San Lázaro y el de San Bartolomé) Agradecí reconocerla porque hacía un rato que no me acompañaban señales ni flechas amarillas...

Estaba claro: entre la lluvia, la falta de desayuno, la niebla,... el cupo de "calamidades" peregrinas estaba cubierto ya esta mañana, así que pensé que con este "cuadro" los perros no entrarán en escena ya... (ja, ja, por perros iba a ser...no tardarían mucho en aparecer pero yo feliz, pensaba que había pasado lo peor...)

Castroverde es grande y es el momento de parar a desayunar-almorzar en condiciones en cualquiera de los numerosos establecimientos de su calle principal. Tengo ganas de quitarme la capa, secarme y hacer un poquito de tiempo a ver si escampa. Allí estuve almorzando largo rato, leí la prensa, tomé un par de cafés... pero en vista de que seguía lloviendo (era ya más bien un "calabobos"..) retomé el camino. Empezó entonces un tramo del camino bellísimo; fuentes, prados, construcciones típicas, muros de piedra delimitando el camino... PERRO para-noico sobre el mencionado muro .o)!! No, si ya decía yo..."qué poco dura la alegría en casa del pobre.." para compensar tanta alegría de los sentidos, tanta belleza, entraron en acción todos los perros perturbados de la comarca (todos sueltos y con muy, muy mala baba...) El pastor alemán estaba sobre un muro de piedra, sobre mi cabeza a punto de saltar sobre mí gruñendo como un poseso y el paso era demasiado estrecho como para sortearlo sin llevarme un mordisco; además este can se mostró particularmente reticente a "comprender el lenguaje del bordón" él seguía revolviéndose rabioso. Tal fue el escándalo que montó que al oírlo, tuvo que venir su dueña, que se encontraba faenando en el campo. A mí me miró como si hubiera visto a una delincuente y me quitó el perro, sí, pero con su mirada hostil me "dijo" claramente que en realidad hubiera preferido azuzármelo! Otra constante que observé particularmente en este tramo del camino es la ya consabida ¡¡dueño borde, perro borde!! (Lo constaté más adelante, estaba perdida y un pastor me volvió a poner en camino vinieron todos sus perros corriendo y el hombre, que era risueño , tranquilón y muy amable me dijo "no le hacen nada, juegan, son buenos...le creí y así fue, me hicieron cuatro carantoñas y siguieron a lo suyo... "dueño amable, perro amable")

En Souto, muy bien...voy caminando y doy a la primera con Antonio, el soltero del pueblo.. Me pregunta que "si vengo por venir o si tengo devoción..." es muy amable... me habla de sus preocupaciones, de la soledad... porque "mire usted, yo no me quejo, vivo bien pero a veces pienso ¿quién me cuidará cuando sea viejo?"... (tiene 84 años...;-)) Pero usted es joven y alegre...me dice con cara de no entender mucho qué promesas me traen hasta aquí o qué condena tengo que redimir para realizar tanto "sacrificio"...;-)) A veces es curioso escuchar cómo los abuelos no terminan de entender que vayamos andando habiendo coches y tantos "adelantos" (si razón puede que no les falte... ja,ja Me recuerda a mi abuela, que no puede ver una peli en blanco y negro, ya puede ser la "joya"cinematográfica que quieras... Ella noooo, amos! ¿en blanco y negro?, con los adelantos c'hay ahora con tol "teznicolor...")

Me despido, y continuo camino. Ha dejado de llover. Me adentro por pistas y sendas bellísimas, tranquilas que de improviso me llevan hasta la iglesia del abandonado pueblo de Soutomerille. La visión es impactante sobre todo porque no la esperaba (después de girar un recodo del verde y frondosísimo camino te das de bruces con ella así, como saliendo de entre

la vegetación, tan entera, tan bien conservada todavía... en origen prerrománica pero su última reforma tal como está inscrito en su portada es de 1619)

Continuo por el pueblo recorriendo lo poco que queda de él. Entro en tres casas que todavía siguen en pie...y el estado de fascinación me dura largo rato... verdaderamente sobrecogedor ¡qué soledad y qué silencio! Me quedaría aquí más tiempo pero aún me falta bastante por caminar así que continúo. Paso por las poblaciones de Gondar, Bascuas, todas ellas muy hermosas... Cuando pasas tantos pueblos el camino se hace mucho más agradable y llevadero. pero ¡Dios mío, qué día de perros! Todas estas hermosuras se compensaban con los sustos y las continuas taquicardias que me provocaban los innumerables perros que venían con cara de pocos amigos. Lo pasé realmente mal (y eso que yo no tengo miedo a los perros) Aquello era un "sinvivir" te salían de cualquier parte, a traición... Una de las veces lo vi negro porque me salieron tres a la vez (dos pastores alemanes y otro pequeñajo) y el asunto de la distancia de seguridad con el bordón ya no era tan fácil porque no llegabas a "cubrirte" del todo (por mucho que muevas el bordón, al ser tres, el círculo queda bastante desprotegido y se cuelan) y ellos venían por todos los lados ya lo veía casi imposible y me empecé a poner muy nerviosa... llevo años defendiéndome de muchos perros con todo éxito pero eso sí, de UNO en UNO, lo cual cambia bastante.

Bueno, no sé bien cómo consigo que -aunque no muy convencidos-los perros se retiren. Sigo caminando sin perderles de vista, así de reojillo, bien, bien...ya estoy saliendo...ya estoy casi fueraaa... ya no miro... y ¡¡Oh!! ¡¡traición!! a mi altura por una callejuela (ha dado la vuelta a la manzana) viene hacia mí, como una bala directo...¡¡¡el pequeño de ellos!! rabioso a más no poder¡ (mira que los perros no toleran el chocolate... pues éste se ha hartado de chocolate "Valor"!)) Ni que decir tiene que lo pongo en fuga de inmediato y no le vale de nada su estrategia... pero pienso que sin duda es este pequeño pedorro el que ha estado más cerca de lograr su objetivo ;-) (en aquel momento yo desconocía que el cupo de mordeduras a peregrinos ya estaba cubierto para el mes de agosto... Marta se encontró ya antes con la mordedura de la perra más paranoica de todo el Primitivo)

A la altura de Carballido se transita por la carretera C-630 durante poco, 1Km aproximadamente, pero se hace muy desagradable y peligrosa, o más bien se bate el record de peligrosidad: estoy cerca de ser atropellada por dos veces; una por un coche que viene de frente y otra por un coche que adelanta (viene por detrás e incomprensiblemente invade el arcén y "me peina el flequillo") Estoy absolutamente alucinada de las velocidades tan altas que llevan. No era necesario todo esto... cuando quiera revisar mi corazón me haré un electro ;-), lo prometo. Cruzo la carretera porque veo una señal (pero esta vez es esa horrorosa metálica, muy

deteriorada con una especie de Pelerin espantoso encamado, o algo así..) Esto es importante porque por la noche supe que aquí algunos se pasaron la señal (no había flechas en el suelo y era fácil no verla porque está al otro lado y no se parece a las señales "que vas buscando") y siguieron arriesgando la vida 10 kms más por la carretera. Cruzo sin muchas esperanzas y en efecto se vuelve a transitar por caminos hasta Lugo.

¡Gracias a Dios! Por este último tramo se encuentran flechas muy antiguas medio borradas y otras de color más bien verde "fosforito" que al final, cerca de Lugo, te llevan hasta la escombrera donde hay una flecha pintada... ¡¡en un sillón desvencijado!! que ahora está boca abajo, pero a saber cómo estaría cuando la pintaron...;-) y no sé si a causa de esa "flecha-móvil" o de qué...acabo saliendo ¡¡a una autovía!! Tras unos momentos de desesperación acabo por encontrar un camino (se borró la flecha) que me conduce hasta un puente elevado que salva la autovía. Luego paso por unas antiguas instalaciones militares (es un lugar bastante tétrico) Se atraviesa un barrio plagado de perros histéricos (muchos de los de las llamadas "razas peligrosas" que te sobresaltan pero suelen estar encerrados...) Se atraviesa un puente y se entra por A Chanca a Lugo... allí te anima la hermosa visión ¡¡¡por fin!!! de la muralla, pero no sé si a causa de las obras o de qué, las señales han abandonado completamente al peregrino, que deambula como por inercia, totalmente desorientado. No sé si habéis sentido alguna vez eso... entras en una ciudad y no sabes a dónde vas pero no puedes pararte, vas mirándolo todo con sorpresa pero los pies siguen a no sabes dónde. Caminé bastante por Lugo antes de dar con el albergue... deambulaba por la Plaza del Ayuntamiento con mi mochila a cuestas y absolutamente agotada. Eran las ocho y media y llevaba más de doce horas en camino. y de pronto oigo una voz amiga... son "los Javieres" (llegaron hace más de una hora) que me llaman, me quitan la mochila, me hacen sentar allí en la terraza y ya me están pidiendo una cerveza bien fresquita. Me dicen iremos juntos hacia el albergue que está muy cerca .Este es otro de los "milagros" del Camino para mí; pareces derrengado pero te quitan la mochila, reposas un poco y ya estás plétórico. Qué gozada, empezamos a contarnos cómo ha sido el día... de momento somos los únicos "conocidos" que hemos llegado a Lugo. Pero llegarán otros y pasará algo que os contaré y que me será difícil olvidar, por lo triste, lo bochornoso y lo lamentable. Creo que no he pasado en el Camino, jamás, una noche como ésta. Casi nadie pudo dormir bien. Pero bueno, esto "aún no ha ocurrido" y de momento me espera una ducha y una buena cena junto a los Javieres... no tenemos mucho tiempo, aunque sí mucha hambre... (el albergue cierra a las once) allá vamos...

Gema desde Zaragoza

Trifulca en el albergue de Lugo

24 sep 2003

Acompañada de los Javieres llego al albergue en pleno casco antiguo, no lejos de dónde nos encontrábamos. La verdad es que mejor así, porque todos a quienes pregunté, antes del feliz encuentro, desconocían la existencia del albergue. Incluso al lado de la Catedral un señor me respondió "¿albergue de peregrinos, dice? Creo que sí, que hay uno, no sé...por ahí cerca del ayuntamiento...pero allí no se duerme, sólo se come" ...¿? :-))Estamos apañaos, pensé yo...

Y nada, entramos en el flamante albergue. El hospitalero parecía un conserje encerrado en aquella garita de cristal, rodeado de folletos turísticos, cuadros de luces, de llaves y toda suerte de útiles propios del oficio de recepcionista. Sella la credencial y explica cuatro cosas; normas, horario, que no está permitido fumar excepto abajo, en un salón que hay... y poco más. La cosa está clara: una vez más "diseño y confort" parecen reñidos con "hogar y calor". Una placa a la derecha nos recuerda que ¡cómo no! el mismísimo Fraga Iribarne inauguró el albergue.

Seguimos hacia el "comedor-cuarto de estar" y el diseño de las sillas nos deja definitivamente "turulatos"... los respaldos están realizados con una tapicería que imita piel de vaca, como si butacones y sillas fueran un rebañito allí reunido... ¡¡vamos, lo más "fashion" en mobiliario "peregrino" !!Desconocemos si el tapizado de vaca también fue a gusto del Sr.Fraga porque ya no nos atrevimos a indagar más sobre equipamiento;-)

Subimos a ducharnos y tomar litera. Allí había dos chicos valencianos que dejaban ya de caminar. Habían ido a dormir a Lugo para tomar el autobús de vuelta a casa al día siguiente. Parecían majetes y muy entusiasmados con la experiencia. Había otros dos peregrinos más (estaban allí sus cosas) pero no los vimos.

Preguntamos al hospitalero-portero (amable pero lacónico) dónde podíamos cenar y nos mandó a un pequeño restaurante cercano (esto era importante porque era tarde) cenamos muy bien y abundante, charlamos, reímos..oh! once menos cinco... rápido, la cuenta y regresemos!! Bien, llegábamos corriendo al albergue y ya le oíamos "nada, nada no s'apuren... todavía hay dos por ahí... y tres que llegaron muertos d'hambre... media hora les di, ya veremos..." decía el hombre con un tono entre condescendiente y socarrón...

Nos dijo que uno de ellos tuvo que hacerse una credencial nueva porque la perdió... Ah!.,que alegría nos dio... ¡bien! los hambrientos son Jordi, LLuis y Matthies!

El hospitalero duerme también dentro y nos dice que podemos quedarnos en el cuarto de estar y subir a dormir después.

Así que allí nos sentamos en las "vaquitas" hasta que al poco, en estricto cumplimiento del horario concedido... Llegaron nuestros tres amigos y aquello fue una explosión de alegría. Nos cuentan que se quedaron en O Cadavo hasta que el médico vio a Michaela, que ya estaba mucho mejor pero que se quedarán un día allí (en previsión de esta separación las chicas me habían dado sus direcciones y teléfonos por la noche... con dibujito mochilero y todo ... qué majicas. Y bueno empezamos a comentar mil y un detalles de la jornada... siempre es difícil predecir qué aspectos agropecuarios habrán llegado hoy a conmover a Matthies. Entre esto y el uso de los verbos auxiliares el relato se complica porque, si bien "es es duro ser agricultor"..., mucho más "durro" es.. "estar hortelano"....

Les cuento que he visto un corzo en el camino y dice Matthies que los ciervos no quieren nada con nosotros, que es muy difícil ganarse su confianza y que siempre serán salvajes... dice que él lo sabe.... ¡porque trabajó en una granja de ciervos...! ¿? Al rato de contar y contar estamos-¿por qué será?-hablando de vacas; hoy la cosa va de vacas... y es que el holandés contagia su interés por todo, por las vacas también y ya estábamos liados con el asunto de las variedades de la raza asturiana (se lo debieron de contar unos días atrás...;-)) que si la de los valles y las de la montaña, que si las diferencias en la cuerna... Ja, ja ... a una variedad de raza se la llama "culona" o también "semiculona" o.. "aculonada" ¿? esto no lo teníamos claro (el campo semántico sí... vamos, que era algo del culo, seguro;-)) En ese momento llegaron los dos últimos (y desconocidos) peregrinos que sin decir nada subieron hacia el dormitorio. El hospitalero cerró la puerta y se retiró.

Y seguimos charlando... sobre qué haría cada uno mañana ¿Sobrado dos Monxes? No teníamos buenos mapas ni idea de cómo hacer para ir por allí... sacábamos planos y pequeñas guías a cual más cutre... comentábamos, ah, qué bonito debe de ser... uf pero está lejísimos. Bueno, ya veremos qué se puede hacer... A mí me entusiasmaba la idea de ir y conocer el Monasterio del que tanto había oído hablar... En estas estábamos cuando uno de los peregrinos recién llegados baja al salón, se presenta y se une a nosotros. Bueno, la conversación dio un giro inesperado hacia aspectos deportivo-competitivos que no me resultaban muy estimulantes en ese momento, no sé cómo explicarlos..."esto para mí no es nada", "porque yo me hago tanto y más cuanto..." Intenté interesarme, de verdad, por la historia que este peregrino quería contar, pero no contó mucho, ni siquiera supimos a ciencia cierta de dónde venía andando porque en esto era bastante impreciso. Bueno, pues nada, supe que era de Madrid y poco más.

Por la mañana yo quería visitar la Catedral de Lugo y marchar seguramente hacia Sobrado—si conseguía saber por dónde... así que me despido de todos y me voy para arriba. Era tarde y mientras estoy lavándome los dientes van subiendo algunos más (los Javieres y Matthies) Cuando entro en el dormitorio (que estaba iluminado sólo por la luz de las farolas de la calle) encuentro a los Javieres ya en la litera, también a los valencianos. El peregrino desconocido (amigo del que queda abajo) ¡está fumando! y Matthies se acerca a él y le dice bajito "oye abajo puedes fumar pero no es permitido fumar aquí, es prohibido y peligroso". El hombre tira el cigarro delante de una cama y dice que no es suyo... (yo iba hacia mi litera, pensando que, vaya cosa ¿no? no veía yo algo así desde los tiempos del colegio)

Entonces Matthies le dice "vale, aunque no es tuyo vamos a tirarlo yo no quiere dormir con cigarrillo"

—A mí me vas tú a decir lo que tengo que hacer, CABRÓN... TÚ ERES UN HIJO DE PUTA... EXTRANJERO Y CABRÓN.

En ese momento estaban junto a la ventana y yo me acerqué a ellos y sin entrar en el asunto, (que para mí no tenía vuelta de hoja) le dije muy bajito, que por favor dejase de gritar porque había otros peregrinos durmiendo.

"SERÁ PUTA...PUTA ESPAÑOLA QUE DEFIENDES A ESTE CABRÓN DE MIERDAAAA!! "y le dio un gran empujón a Matthies (para que os hagáis una idea Matthies tiene 26 años, pero aún aparenta bastantes menos y está muy, muy delgadito, ¡llama verdaderamente la atención su delgadez!; el otro, de unos 50 era no muy alto pero morlaco— Cuando vi que le ponía la mano encima , le volví a decir aún más suavemente si cabe, que por favor se calmase. Le dio un segundo empujón y se abalanzó sobre mí desafiante (parecía un toro, y su cara a medio milímetro de la mía, y yo le digo suave pero firme que por lo menos mantenga la distancia conmigo. Sentí una gran descoordinación entre lo calmada que yo le hablaba y las palpitaciones que, descontroladas, sentía por dentro. Con la amenaza física, es como si se hubieran encendido todos los indicadores de peligro a la vez; podía razonar, mantenerme aparentemente muy tranquila (de hecho todos pensaban que yo dominaba la situación, pero el cuerpo me seguía mandando señales alarmantes, supongo que es la adrenalina y si no, que me corrija Alberto...;-))

Y en un alarde de variedad léxica me grita "cabrona" e "hija de puta" una y otra vez. Matthies no pierde la calma, yo tampoco. (Seguramente no podremos razonar con él, pensé para mis adentros, será un perturbado mental,...).

Matthies (olé su paciencia, de verdad) le dice entonces en tono conciliador "oye, yo no dice eso por ofenderte..." y le tiende la mano en señal de amistad.

-YO NO TE DOY LA MANOOO, PUTO EXTRANJERO CABRÓN "YO ESTOY EN MI CASA; EN MI CASAAAAA Y AQUÍ NO VIENES TÚ A DECIRME LO QUE PUEDO Y NO PUEDO HACER... NIÑATO CABRÓN....!!FANTOCHE...!!"

Yo ya no daba crédito a lo que oía y le respondo: -Estamos en el Camino y aquí nadie es extranjero; él está tan en su casa como nosotros; aquí todos somos iguales. No importa de dónde venga este chico, te habla con respeto y además te ha hecho una petición simple y razonable: que no fumes en el dormitorio... todo lo demás sobra, somos peregrinos, no maleantes...

-JA,PEREGRINOS... FANTOCHEEEEEES!!

Y por todo argumento: "HIJA DE PUTA" "...YO ESTOY EN MI CASA",E-N M-I C-A-S-A-A-A-A!!, vociferaba furioso... Lo único bueno de esto es que mientras gritaba te daba tiempo a pensar lo siguiente... así que con aparente aplomo le respondí: "pues no, concretamente estás en un albergue de peregrinos y como parece que sigues descargando tu violencia sobre nosotros, y está claro que no me vas a escuchar ,voy a ir a buscar al hospitalero para que te recuerde las normas "(difícil porque éste individuo no incumplía las del albergue, incumplía todas, estaba "al margen" totalmente de cualquier mínima norma, sobre todo si era dictada por el sentido común...)

Estuvo muy bien que Matthies no respondiera a las malas palabras, ni siquiera a los golpes; bien al contrario, siempre le habló con respeto, lo cual me transmitía mucha calma también a mí.

No sé si os hacéis idea de lo que pasamos aquella noche. Los gestos de aquel hombre. no sabíamos ni cómo se llamaba), sus aspavientos de loco enfurecido, el tono, eran de una violencia brutal. Los que estaban en la cama no se atrevían a decir nada más... no hablaban, ni se movían siquiera... Aquel sujeto nos tenía a todos acobardados pero había centrado en mí su ira (fijaos con quien la había tomado... contra el más flaquito de los peregrinos y contra la única fémina que había en todo el albergue; a nosotros eso nos daba igual porque desde luego no íbamos a pegarnos con él, por mucho que se empeñara....En ese sentido puedo decir que sí, seguramente éramos para él extranjeros, "marcianos" diría yo, porque no hablábamos el mismo idioma; el nuestro eran claramente las palabras (palabras conciliadoras) el suyo, sólo violencia descarnada.

Al escuchar los gritos subieron rápidamente Jordi y Lluís con el "amigo" del sujeto en cuestión.

En ese momento yo bajaba ya a buscar al hospitalero (o quizás directamente a la policía, no lo tenía claro, a lo que fuera pero rápido porque la cosa se ponía mal. Pensándolo ahora, no hubiera estado de más buscar un exorcista 24h ¿eh? ;-) pero en aquel momento no estaba yo para guasas...

Cuando bajaba la escalera se me cruzó fugazmente un pensamiento "si este hombre tuviera un arma hoy tendríamos aquí una gran tragedia" lo pensé con absoluta certeza, os lo aseguro.

¿Cómo era posible todo aquel odio, toda esa rabia, toda esa violencia? Después Matt-hies Jordi y Lluís coincidieron al contarme que, mientras yo bajé a buscar al hospitalero, el hombre dijo textualmente refiriéndose a mí: "Si tengo una pistola, la mato". Imaginaos cómo se me quedó el cuerpo.

Abajo, en penumbra, sin gafas (porque nos disponíamos a entrar en la cama cuando empezó todo) trataba yo de averiguar dónde podía dormir el hospitalero, la verdad es que es la única nota cómica de la noche...

No entendía yo cómo podía ser que el hospitalero no hubiera acudido ya a los gritos... y así, tal como os digo (con las taquicardias por dentro, indumentaria tipo pijama por fuera... y cegata como un topo, irrumpo sin más en un cuarto... Distingo a un "ser" en *califutes* encima de la cama, ajeno a todo, con los auriculares puestos, *enchufao* a la radio y escuchando "El larguero"... "Tierra trágame..." no sé quien se asustó más si el hospitalero, yo, o José R. de la Morena...

-¿Qué pasa, qué pasa? Y yo, que no le veía bien del todo... ¿es usted el hospitalero?

-Sí, sí. , ya se levantaba a ponerse los pantalones. -Suba rápido por favor que arriba hay uno que está montando bronca...

Le dejo, vistiéndose y subo rápido las escaleras; arriba todos trataban de calmar al tipo que les estaba soltando una arenga racista... parece que procuran no llevarle la contraria...

Y al verme entrar dice burlándose "AHÍ ESTÁ LA PUTA QUE FUE A BUSCAR A LA AUTORIDAD"...Se abalanzó sobre mí, me levantó la mano y doy gracias a que tuvieron reflejos y le sujetaron entre todos; de no ser así, me hubiera estrellado su enorme puño que iba directo

hacia mi cara. Os aseguro que nunca, nunca había estado tan cerca de que alguien me provocase con toda seguridad un "traumatismo craneoencefálico grave"...

Y todo por qué? Por afirmar que todos merecemos respeto? ¿Por creer en la hermandad entre los seres humanos? Por expresar mi creencia en que el Camino es un lugar donde nadie es extranjero?

No creo que el Camino conozca fronteras, no creo que sea de nadie, si acaso de TODOS los que caminaron, caminan y caminarán por Él a través de los tiempos. Creo que estamos siendo partícipes de algo hermoso, que nos une en el espíritu de peregrinación y en el deseo de alcanzar Santiago!

Que nada de lo que le ocurra a tus compañeros te sea indiferente es otro milagro del Camino. Tienes hambre, pero quieres que todos coman, quieres un techo, pero no quieres que nadie quede en la calle... quieres llegar y quieres que todos lleguen... Sentí lástima de los que no conocen estos sentimientos porque creo que se pierden algo valioso y digno de ser vivido.

Subió el hospitalero -¿qué está pasando?, dijo en tono pausado

-JA, AHÍ VIENE LA AUTORIDAD... ¿ME VAS A ECHAR O QUÉ?

-No, solo pregunto qué sucede...

Y cogiendo su mochila y todas sus cosas dijo:

-ANDA TÚ, ÁBREMELA PUERTA ¿PEREGRINOS? NO ME HABLES DE PEREGRINOS, FANTOCHES; ESO ES LO QUE SOIS!!

El hospitalero le acompañó escaleras abajo para abrirle la puerta... Y se fue.

Estábamos todos agotados por el estado de tensión que nos había hecho pasar...

Una hora más tarde todavía se escuchaban sus gritos en la calle, en plena noche "POR UNA PUTA ESPAÑOLA Y UN CABRÓN HOLANDÉS ME VEO EN LA CALLEEEEEE!!! QUE SE ENTERE TODO EL MUNDOOOOOO!!!

Y enterados quedamos.

Su "amigo" que estaba dentro sólo apostilló algo así como.. "que en realidad era un pedazo de pan..." ¿? que "no era nadie"...y que "es muy desgraciado..." y por eso" tiene muy mal beber"... Sin comentarios.

Y pensé: menos mal que las alemanas están en O Cadavo, *pobrecicas*... de la que se han librado (parece que la obsesión era sobretodo relacionada con nacionalidades!!)

Se hizo un gran silencio pero no dormíamos.

Supe de donde procedía la calma con la que todos actuamos esa noche: de la "buena energía" acumulada en nuestro caminar, seguro. Nos encontrábamos en armonía y en paz y eso se notaba. A nadie se nos ocurrió devolverle nada de lo recibido, ni siquiera tuvimos para él una mala mirada... y eso tampoco es muy "normal"... Creo que también pesó el hecho de sabernos absolutamente inocentes de todo lo ocurrido. Por ello y porque "estamos felices"...es imposible que un incidente así, por duro que sea, nos arrebatase este "estado de gracia".

Pensé mucho y agradecí que estuvieran allí junto a mí aquellos -pocos- peregrinos porque ¿qué hubiera sido de cualquiera de nosotros si caminando en solitario topamos con un tipo así y quedamos a solas con él en un albergue? Y si mañana nos sale por el Camino con las mismas...? Os aseguro que con la fuerza que desarrollaba y la violencia con la que actuaba no hubiera necesitado mucho más que un golpe para acabar con mi vida. La verdad es que eso sólo lo pensé esa noche. Después esa sensación de miedo se diluyó por completo en cuanto seguí camino y al pasar de los días lo que más grabado se me quedó y lo que más peso de tristeza me dejó, fue el trato tan humillante y vejatorio que recibió Matthies a quien cada día íbamos descubriendo un poco más... benditas sorpresas nos daba..No se merecía aquello, me dolía en el alma que alguien hubiera querido hacer sentir "extranjero" a un ser tan lleno de bondad.

Bueno descansemos si podemos..y mañana Dios dirá!

Gema desde Zaragoza

Vaya, vaya a Santiago pero Dios *no'siste*..

5 oct 2003

Amanecemos en el albergue de Lugo, bastante cansados. El amigo del enloquecido y los valencianos se han ido ya. Salen los Javieres los primeros y los demás recogemos lentamente nuestras cosas. Hablamos poco, cambiamos alguna mirada de cansancio y aún de estupefacción, Matthies me mira largamente y en sus ojos unas profundas ojeras hablan por sí solas. Son ya casi las nueve. El hospitalero va al cuadro de luces y se encuentra con que no puede abrirlo porque falta la llave ¡! y ya mosqueado dice "al final daré parte de todos los que durmieron aquí esta noche".

Lo que nos faltaba, pensé yo. Casi nos matan aquí y aún nos va a denunciar a nosotros. Bah, no llegó la sangre al río.

Los dos de gerundenses y el holandés, que también vive en Gerona, son más de esa clase de gente que si puede repinta una flecha o mejora en algo el camino, antes que lo contrario. La convivencia pone en evidencia ciertas cosas y ya nos vamos conociendo.

Jordi me dice: "Bueno, espera que vamos a comprar desayuno y salimos juntos", y yo - "no, no... salgo ya porque yo voy muy despacito y no me pondré a vuestro ritmo, mejor nos vemos por el camino".

Y Jordi no me dejaba marchar, insistía y me acompaña un poco hasta salir de la Catedral Ja, ja..Soy un poco lenta... ahora, al escribir me doy cuenta de que tenían miedo de que me encontrara con el hombre aquel en solitario (a mí un poco ya se me había olvidado, la verdad) Y Jordi dice que el amigo del violento les contó anoche que aquél recibió una tremenda paliza en Sahagún por parte de varios extranjeros ¿? Quizá aquello le dejó un trauma?... o quizás empezó él, como hizo con nosotros?... aunque la verdad es que si va repartiendo tampoco me extrañaría que se encontrase con la horma de su zapato (no todo el mundo está en todo momento cantando el Ommmm y en "paz y amor" ... más bien la realidad nos demuestra que las "ostias" suelen tener billete de ida y vuelta.

Así que nada, nos deseamos Buen Camino y sin señales salgo de Lugo por una calle llamada "de las flores" tal y como había leído en algún sitio (ya os digo que no había flechas)

Saliendo por el barrio de "A Ponte" encuentro por fin señales: un flamante mojón me indica hacia la izquierda; unas letras desconchadas y de un color rancio amarillo dicen que a la derecha "Por Sobrado" ¡madre mía! quiero ir a Sobrado pero la señal tan antigua y descuidada no me hace esperar muchas indicaciones si la sigo... parece dejada de la mano Dios...Yo

tengo claro que quiero posponer mi encuentro con el Camino francés... y me hace mucha ilusión conocer el Monasterio y, nadie a quien preguntar... y sobre el mojón veo un papel también sucio, como que llevara días allí... lo cojo y leo: "Carlos toma el camino de la derecha, ¡buen Camino! " No se hable más, yo también lo tomaré ;-)) Es esa certeza de que otros caminantes te precedieron la que te da a menudo fuerza en el Camino.

Apenas había andado un kilómetro cuando me cruzo con un lugareño que me deja claro su profundo pesimismo -"¿Ah... Adónde va una *muller* sola a penetrar por esas selvas?" ¿? y me pone cara de "tú verás lo que haces"... Yo no le hago mucho caso porque las palabras de desaliento son habituales desde que entramos en Lugo.;-))

Sigo adelante, pocas señales, atravieso algunas aldeas bastante solitarias. En una de ellas una pareja joven me ofrece agua del pozo, "anda, una peregrina"... bebe, ya verás que fresquita está (la verdad es que se lo agradezco porque ya me había quedado sin... y todo era bastante solitario. Me cuentan que viven en Barcelona y que han venido a pasar agosto con su madre (su madre allí sentada, me ha dirigido un par de monosílabos)" es que ella no comprende que la gente ande" me dice su hija...-¿tienes hambre, siéntate y almuerza...!! Yo se lo agradezco de verdad pero prefiero seguir camino; me acompañan para indicarme (de hecho iba perdida, estaba dirigiéndome hacia Melide y yo tenía que ir a Friol) Nos despedimos y sigo .

Debo tomar luego una carretera, muy fea, como todas .Hace calor y se hace muy pesado, voy muy lenta. Pasa una hora, dos y al llegar a la altura de Retorta veo un bar que parece absolutamente siniestro, pero entro (es el único que he visto) Allí sólo hay una abuela y un par de hombres que me miran con incredulidad...-"si quiere yo la llevo en coche" (sí hombre lo que me faltaba, pensé yo... hasta aquí me han traído mis pies... como para subirme ahora en un coche ... ¡no me gustaría nada! ;-)) La abuela era una especie de monserga interminable, una parlante en sesión continua, me di cuenta cuando intenté meter baza pues su discurso no era interactivo. Eso sí, si te perdías algo no había problema porque inmediatamente volvía a empezar por el mismo sitio y repetía todo casi con idénticas palabras. Hablaba casi todo el tiempo en *galego* y decía cosas como que nosotros no somos como los *carballos*... que no somos nada y que nos pudrimos desde el día que nacemos "vaya, vaya, a Santiago si quiere hacer muslo (perna) pero sepa que Dios *no'siste*... Dios, Dios, ...una vez sólo me escuchó Dios... cuando se llevó a mi marido... vaya, vaya a Santiago pero no se mortifique tanto, usted cree que va *parriba* pero va muriendo ... muriendo y cuando se quiera dar cuenta no será nada vaya, vaya a Santiago pero Dios *no'siste*...

Con el corazón encogido por las palabras tan "esperanzadoras" y "edificantes" ,pongo pies en polvorosa y retomo mi camino (carretera, con un tráfico espantoso además, y paso bastante rato huérfana de señales que me animen hasta que llego a Friol.

Allí encuentro una pensión que se llama Casa Benigno y que hace honor a su nombre ¡qué felicidad! Descanso, me ducho, me organizo, incluso escribo algo de lo sucedido en Lugo y notas del camino (no había escrito en todos los días) Voy a visitar la iglesia (llego por los pelos) la verdad es que lo más bonito es que en medio del casco urbano arranca una senda empinada de piedras, toda verde, húmeda, que te conduce hasta la iglesia, rodeada de unas pocas tumbas muy antiguas, cuyas inscripciones apenas pueden leerse ya. De la iglesia sólo se conserva la fachada a la que luego han añadido una *ñapa* (una especie de nave horrenda adosada... para dar cabida a los feligreses, supongo... pero, bueno, así en conjunto mantiene cierto encanto, o al menos así me lo pareció. Guardo muy buen recuerdo de Friol y de sus gentes, muy amables. Nadie más llegó por allí. Creo que fui la única peregrina aquel día. Cené en la pensión y me fui a dormir, relajada y feliz. Justo antes de dormirme enciendo mi móvil (sí, sí aparato horrendo dónde los haya... pero que a veces te sirve... y leo ¿dónde estás Gema? somos los tres de Girona, ¡te echamos mucho de menos! Era muy tarde y no sabía a dónde habrían ido a parar mis amigos (ni siquiera sabía cómo habían conseguido mi número, quizás llamando a las alemanas) estaba claro que habíamos tomado caminos distintos. Mandé un breve mensaje con mi paradero y un "nos vemos en el Obradoiro, buen Camino".

Estaba muerta de cansancio y con la ilusión puesta en Sobrado, me quedé dormida sin más... hasta el día siguiente.

Gema desde Zaragoza

“Hola, bienvenida peregrina ¿de dónde viene hoy?”

Amanecí en Friol en una mañana lluviosa y algo fresca. Terminé de hacer la mochila (siempre me resultan extrañas esas mañanas del camino en las que no has tenido que abrir el saco ;-)) Había dormido increíblemente bien.

Bajé a desayunar en la misma pensión "Casa Benigno" donde había una actividad propia de un día de labor. Algunos parroquianos desayunaban y leían la prensa y otros compraban el pan, la fruta... porque el extremo de la barra del bar era una especie de tienda de ultramarinos y "ultra-todo" que tanto nos fascinan a los caminantes.

No paraba de llover, así que tras comprar algún comestible para mi jornada (no sabía nada de cómo sería, ni que me encontraría) procedí a pertrecharme para afrontar el aguacero (esta vez mereció la pena llevar una capa un poquito mejor que la *"re-cutrecilla"* que siempre me acompañó y me sirvió en muchos caminos...)

Bueno, una cosa sabía: iba a Sobrado y supuestamente me faltaban unos 22kms. Antes de salir me dijeron en el pueblo que debía tomar la carretera y seguirla sin más. Pues vaya, pensé... dos jornadas de carretera ¡vaya palo! Pero bah, seguro que el Monasterio merecía eso y más. Si me embargaba el desánimo sólo tenía que pensar en qué habría sido de mis compañeros de peregrinación... estarían en el Camino Francés rodeados de una especie de "replicantes", "peregrinators" o qué se yo... de un conjunto de individuos que corren hacia una cama tratando de eliminar a los posibles "contrincantes"... (Como en el juego de la silla... pues así... ;-)) adosados al móvil, saliendo (y aplicándose la crema solar) por la noche y pasando abuelos, iglesias y paisajes de tres en tres...) No, no, no me arrepentía. Sólo sentía haber perdido de vista a Javieres, a gerundenses y al "gerundense-holandés"... ¡Y las chicas alemanas... atrás habían quedado hace días!!

Así que nada, afrontaba mi segunda jornada en la más absoluta soledad. Sabía que esa noche encontraría algunos peregrinos procedentes del Camino del Norte, o al menos me gustaba pensar que así sería.

La suerte quiso que un par de horas después de empezar a caminar escampase por completo. Salió un sol radiante que sin llegar a calentar demasiado animó el resto de mi jornada. La carreterita que iba a Sobrado no se parecía en nada a la del día anterior y no tenía apenas tráfico (no sé yo si se podrían contar diez coches durante las horas en que anduve por ella) así que mi caminar se hizo bastante agradable y tranquilo.

Al tiempo encontré una aldea que tenía un bar (con un solo parroquiano...que se dedicó a probar mi bordón...;-) con cara de no saber si darle su visto bueno!!!... y su opinión cuenta, porque se le veía experto andarín con gayata :-))

Serían las tres cuando se me ocurrió encender mi móvil. Un mensaje decía: "quedamos a las tres para comer pulpo en Melide, acudirán los Javieres. Te esperamos "Ja, ja, que risa me entró... Pero qué "empanada" llevaban mis amigos. No sé dónde pensaban que estaba yo (claro, este camino no lo teníamos reseñado en ningún sitio, porque en principio no íbamos a tirar por aquí...) Así que lo sentí mucho por perderme la "reunión primitiva", pero si yo iba bien, y de hecho así era... no tenía que pasar por Melide, claro está.

Al retomar la marcha tras mi parada ¡anda, unas flechas amarillas me invitan a cruzar la carretera y adentrarme por un camino a la derecha!! Bien, hacía días que no veía flechas y estaba harta de carretera de modo que no me lo pienso y entro por los caminos ...Uf! craso error. Me metí en un laberinto de sendas entre pinos del cual ya no había manera de salir. En cada encrucijada faltaba señal que te dijera hacia dónde; las tres posibilidades parecían igualmente válidas; tomabas una cualquiera y después de un km. o así, se cortaba el camino... ¡hala! otra vez atrás así una y otra vez. Quizás os parezca ridículo (no me sirvió de mucho) pero cada vez que regresaba a un cruce señalaba en el suelo con un palito para saber por dónde venía y hacia dónde había tirado. Todos los cruces eran idénticos, sin ningún tipo de señal excepto las de mis propios pasos, yendo y viniendo por las sendas en mi caminar errático... Desesperada opté por doblar siempre a la izquierda, siempre a la izquierda... hasta que volví a salir... a la carretera... Bueno, como broma no estuvo mal ;-)))

Seguí caminando, ya era bastante tarde. Poco antes de llegar a Sobrado se veían entre los árboles a la derecha por la carretera unas aguas muy azules, una especie de gran lago con una luz y unos colores alucinantes. Yo seguí camino y al rato el cielo se puso negro, negro... De manera que entré a Sobrado dos Monxes con una visión espectacular. Ante mis ojos ¡por fin! se alzaba el Monasterio de Sobrado, majestuoso, dominante, emergiendo de entre unos espesos nubarrones que le daban un aire absolutamente sobrenatural. Fue muy emocionante... ¡Cuánto había esperado este momento! Qué hermosa visión, sobrecogedora... y de fondo la amenaza del estallido de una nueva tormenta.

Aprieto el paso y voy acercándome al Monasterio (no sé dónde está el albergue, pero mi ansiado Monasterio no puede esperar) Y he aquí una de las cosas hermosas de no saber adónde vas... todo lo que encuentras es un regalo! y todo constituye una sorpresa. Voy hacia el Monasterio y ya me quedo impresionada al entrar en el patio y jardines que lo rodean. Algunas personas (y de entre ellas algunos peregrinos) parecen hallarse en estado de meditación

profunda... leyendo bajo un árbol, ensimismados contemplando la portada o simplemente en la hierba ¿buscando tréboles? ;-)

Entro y un monje me atiende (yo pensaba en visitar el lugar y preguntar por algún alojamiento)...-hola, bienvenida peregrina ¿de dónde viene hoy? -de, de Friol... Pues venga, deme ,deme la credencial y ahora mismo la acompaño a dejar sus cosas y le explico todo.

-Ah... me quedé alucinada ¡había merecido la pena! asistir a los rezos de vísperas y ser acogida allí mismo!!... seguí al monje que me condujo al llamado "Claustro de los peregrinos" y me instalé en las dependencias del albergue, cómodo y acogedor. ¡Y sobretodo en aquel lugar con unas "vibraciones" tan especiales. Me entregaron un papelito con la historia del Monasterio y con una invitación a participar en el rezo que iba a comenzar enseguida. Así que me duché rapidito paseé un poquito por allí y entré a la capilla. Allí vi a los peregrinos, no muchos, que habían llegado por el Camino del Norte. Casi todos eran muy jóvenes excepto uno, algo mayor que los otros y que me pareció estar muy triste o muy preocupado. Pasó todo el tiempo muy serio, como encerrado en sus pensamientos.

Asistimos a vísperas en una ceremonia bastante sencilla y bonita, si bien los cantos, acompañados de un organillo terrible, no acaban de ser lo que se espera de un lugar así. Ya antes de comenzar le sonó el móvil a alguien de entre los allí presentes pero sin duda lo más alucinante vino cuando en medio de los cantos le sonó el móvil ¡al monje portero! Para lo del organillo, pase... pero para esto ya no tengo consuelo ¡!

Bueno, la verdad es que es un lugar increíble porque pese a estos detalles, que constituían una sobredosis de realidad... era muy fácil dejarse contagiar de una tranquilidad muy particular; entraba por los ventanales la envolvente y tenue luz de ese momento tan especial que es el atardecer. Os lo digo de verdad, para mi ese lugar tuvo algo de mágico; me encontraba muy feliz allí.

Salí para cenar algo en un restaurante sencillo, casero, que nos indicó el monje portero (era muy gracioso... nos dijo que a las diez estuviéramos de regreso... y que si teníamos problemas... ¡¡que le llamáramos al móvil...!! Dios mío cómo cambian los tiempos... Mira que me lo veo que el próximo anuncio de Amena son unos monjes cantando "libreee" ;-))

Cenando coincidí con un par de peregrinos de San Sebastián y con el otro que yo veía tan serio. Motivos tenía. Venía de llevar a su hijo a un centro psiquiátrico donde recibe habitualmente asistencia. Se encontraban haciendo juntos el Camino cuando su hijo tuvo un brote psicótico. Charlamos bastante esa noche. Los que conocieron al chico porque iban coincidiendo con ellos le dieron ánimos y muchos recuerdos para su hijo. Nos despedimos y nos regaló

unas camisetas del Camino del Norte; él ya se volvía al día siguiente para Santander, donde reside.

Como siempre, se hace la hora y vamos deprisa deprisa en la oscuridad de la noche hacia el Monasterio... ñiaaaa, chirría un gran portalón... venga venga que os quedáis fuera sonríe amable el monje.. Nos pregunta si hemos cenado bien y nos desea buen descanso. Todavía bromea...-¡Buen camino!, bueno, eso si no os levantáis para acompañarnos a maitines...;-) total son a las cinco... nos hace un guiño como sabiendo que estamos maltrechos y que difícilmente aceptaremos la invitación. Le damos las gracias por todo, nos despedimos, atravesamos el claustro y caemos en nuestras literas muertos de cansancio... mañana me espera el encuentro con el Camino Francés y como no sé lo que me espera tengo que hacer acopio de valor... aprovecho las buenas ondas de este lugar y duermo plácidamente... shiss, felices sueños.

Hasta mañana

Gema desde Zaragoza